



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE

MAYO DE 2025

“No me gusta pensar en dónde habría terminado si mi madre no hubiera dado su vida por mí en oración. Me dirigía al infierno tan rápido como podía. Pero mamá se ponía a orar a veces y se quedaba allí durante días y días.”

-KENNETH COPELAND

En
este número:
**¡Tú tienes
el poder!**
por Vinita
Copeland



*Una Palabra
de Dios
puede
cambiar
tu vida.*



LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm (hora centro).

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



ROKU®

Nuestro Canal ROKU:

“Ministerios Kenneth Copeland” ya está disponible.



Disponible en tus tiendas principales

Carta del Editor



“¡La lucha ES real!”

Quizá hayas oído esta expresión con anterioridad. Se popularizó a principios de la década de 2000 y, con mayor frecuencia, se utiliza de manera humorística para enfatizar que una situación en particular (o la vida en general) es difícil.

Hay una historia con la me encontré hace varios años que arroja una luz diferente sobre la realidad y la importancia de “la lucha” y, desde una perspectiva espiritual, el porqué es muy necesaria.

Es posible que estés familiarizado con algunas variaciones de esta historia.

Un niño observaba cómo una mariposa luchaba por abrirse camino a través del pequeño agujero de su capullo. Sintiendo que la mariposa podría estar en apuros, el niño decidió ayudarla. Con unas tijeras, amplió el agujero. Ahora, la mariposa estaba libre. Pero el niño pronto descubrió que tenía el cuerpo hinchado, y las alas pequeñas y arrugadas.

La observó con impaciencia, esperando que en cualquier momento las alas de la mariposa se expandieran para sostener su cuerpo y que la criatura pudiera volar. No pasó nada. La mariposa nunca cambió y nunca voló.

En su afán por ayudarla, el niño en realidad atrofió el desarrollo de la mariposa. No comprendió que había interrumpido una parte vital del proceso de desarrollo de la mariposa. La mariposa necesitaba pasar por el proceso de luchar contra el capullo para ganar fuerza y llenar sus alas de sangre. La restricción del capullo y la lucha que la mariposa tenía que hacer para atravesar la pequeña abertura obligarían al fluido del cuerpo de la mariposa a entrar en sus alas para prepararla para el vuelo. Fue la lucha lo que la hizo más fuerte.

Esto nos recuerda que, aunque puede ser difícil ver a quienes nos rodean luchar, a menudo la mejor ayuda que podemos ofrecerles es no hacer nada. Al intervenir y asumir la carga nosotros mismos, les robamos la oportunidad de crecer y hacerse más fuertes.

La Biblia dice que eres como la rama de un árbol, y Dios es tu sistema de raíces. Para convertirte en la plenitud de lo que Él quiere que seas, debes recibir alimento de las raíces. Dios, que es tu fuente de vida, siempre está dispuesto a nutrirte. Al permanecer conectado con Dios, a través de la oración y de Su Palabra, Su plan para tu vida te proporciona la manera perfecta de desarrollarte perfectamente, tal como Él quiere.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



MINISTERIOS KENNETH COPELAND



facebook.com/KCMespanol



youtube.com/MinisteriosKCopeland

VOL. 53: N.º 5: Impresa desde 1973

MAYO



4
El honor y el Pacto
por Kenneth Copeland



9
¿Tienes el poder
por Vinita Copeland



16
Oferta libro gratuito
“La Voluntad de Dios
Es El Espíritu Santo”
por Gloria Copeland

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria del Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguensela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 50 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron *Su victoria en el día a día.*

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2025 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESÚS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland. Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud. Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien

Editor/Ronald C. Jordan
Editora asistente/Ashley Ngole
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes Correctores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Rhema Amachigh Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow



por Kenneth Copeland

La Biblia, literalmente, es un libro sobre pactos. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento se enfocan, principalmente, en la honra. El honor es fundamental para el resto de los principios de la Biblia.

Es muy interesante que encontremos tanto sobre la honra y el pacto en el libro de Proverbios.

El honor y el Pacto

El libro en su totalidad trata sobre las enseñanzas piadosas de un hombre sabio que instruye a su hijo sobre cómo vivir una vida justa.

La Biblia dice que Dios decidió establecer Su Pacto con Abraham porque sabía que Abraham les enseñaría a sus hijos a seguir «el camino del SEÑOR»; es decir, a vivir una vida basada en el honor a Dios y llena de él (Génesis 18:17-19). Hacerlo es estar en paz con Dios.

Justificados ante Dios

«Ve en pos de la justicia y la misericordia, y hallarás vida, justicia y honra» (Proverbios 21:21). Jesús se hizo eco de estas mismas palabras en el Nuevo Testamento, cuando dijo: «Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas» (Mateo 6:33).

Nos dijo que no busquemos las cosas de este mundo, sino a Dios y estar en paz con Él. Nos



prometió que, de hacerlo, todas las cosas que necesitáramos nos serían añadidas.

Proverbios 21:21 sigue la misma línea. Nos asegura que cualquiera que persiga la misericordia y la paz con Dios, recibirá con honor ambas.

Ahora bien, la mayoría de las interpretaciones bíblicas de la palabra “*misericordia*” dan una falsa impresión de su verdadero significado. Antes de poder hablar de misericordia, debemos examinar también otras palabras. Recuerda que la Biblia es un libro de pactos. Tanto el Antiguo como el Nuevo Pacto fueron escritos para personas que comprenden el significado y la importancia de la relación de pacto.



Los traductores decidieron utilizar la palabra *testamento* en lugar de *pacto*. La palabra *testamento*, en el ámbito jurídico, se refiere a la voluntad o los deseos de una persona referente a sus bienes personales, los cuáles se llevarán a cabo después de su muerte. Por este motivo se eligió esta palabra en lugar de *pacto*. Los traductores estaban mostrando que el Nuevo Testamento es, en realidad, el “último testamento” de Jesús. Cuando Él murió por nosotros, heredamos Su PALABRA, Sus promesas.

La palabra *testamento*, sin embargo, no coincide realmente con el hebreo original, ya que pierde el concepto más importante. La



Un hombre honrado
es aquel que es
inmutable, ya sea
que lo estén
observando, o no.

***Es honrado
con su jefe,
le caiga bien
o no.***



palabra hebrea traducida como *pacto* es *beriyth* y significa “...cortar...; un pacto (...celebrado al pasar entre trozos de carne)”. Se refiere a un corte hecho en la carne del cual fluye sangre como prueba de un acuerdo vinculante entre dos partes.

Un Pacto es más que un contrato o una promesa. Es el acuerdo más vinculante en existencia, porque involucra a la sangre. Es más serio, más formal y permanente, porque implica un vínculo sanguíneo.

La palabra *misericordia* es similar a *testamento*. Es una traducción débil de un concepto mucho más poderoso.

Una traducción de la palabra griega *ágape* en el Nuevo Pacto es *amor*, *misericordia* o *compasión*. Pero esta traducción realmente conlleva una connotación o significado pasivo o inactivo. El concepto de misericordia puede describirse mejor con la palabra “*amaré*”. Eso sí que es poderoso.

En esencia, una persona que entra en una relación de Pacto con otra, le está diciendo: “Juro por mi sangre que te amaré para siempre.” Es independiente de lo que la otra persona haga, o deje de hacer. Es un juramento de amor. No es a cambio de favores. Es para siempre, pase lo que pase.

El equivalente hebreo de la palabra griega *ágape* es *hesed*. Literalmente, se refiere a la compulsión de dar y amar ilimitadamente a aquellos que no tienen ningún mérito. Por eso, en el Nuevo Testamento, los traductores al español utilizaron a veces la palabra *caridad*.

Sea como fuere, el concepto no se entendió. La misericordia implica un nivel de entrega tan alto que nuestras palabras en español no alcanzan a transmitir realmente su dimensión o verdadero significado.

Este concepto se vislumbra mejor en un Pacto. El Pacto más fuerte que conocemos es el que existe entre Jesús y la Iglesia. En esencia, Jesús dijo: “Me entrego a ti. Eso incluye todo lo que tengo y todo lo que tendré. Todo lo Mío es tuyo. Tienes Mi Nombre, Mi PALABRA y Mi naturaleza. Quien se oponga a ti, se opone a Mí. Quien te maldiga, me maldice a Mí. Cualquier enemigo tuyo es también Mi enemigo. Cuando te ataquen, solo invócame y haré lo necesario para guardarte, protegerte y rescatarte.”

Eso es la misericordia.

Ahora, ten en cuenta ese concepto porque afecta a la palabra *honor*.

Proverbios 21:21 podría traducirse de esta manera: “Ve en pos de la justicia y cualquiera que tenga un Pacto de Sangre con Él, hallará vida, justicia y honra”.

Entregar la vida para hallar vida

Dar, dar, dar, en lugar de tomar, tomar, tomar. Así debe vivir un creyente honroso del Pacto. Para poder dar, tenemos que hacernos vulnerables. Medítalo; eso es lo que hizo Jesús. Se hizo vulnerable cuando se entregó por nosotros.

Dejar de enfocarnos en *nuestro propio ser* nos hará hallar la vida.

¿Recuerdas lo que dijo Jesús? «El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará» (Mateo 10:39). El hombre que busca conservar su vida, al final la perderá, pero el que da su vida por Jesús y Su reino, la encontrará.

La persona que entrega su vida hallará vida, dominio, autoridad y *honor*. Cuando entrega su vida o la arriesga; cuando se hace vulnerable al obedecer la PALABRA de Dios, se coloca en una posición en la que Dios puede confiarle dominio, autoridad, riquezas, vida y *honra*.

Sin embargo, si un individuo es deshonroso, será incapaz de manejar el dominio, la autoridad, las riquezas y el honor que le lleguen. Al contrario, permitirá que ellos lo manejen a *él*. Pronto, honrará los dones en lugar del Dador. Dios no permitirá que esa situación continúe por mucho tiempo. No forma parte del Pacto, el contrato jurado con sangre entre Dios y Su pueblo.

Tu honradez cuando nadie te está observando

«Pero yo les digo: Amen a sus enemigos,



No se puede tener un vínculo espiritual sin algún tipo de pacto.”

bendigan a los que los maldicen, hagan bien a los que los odian, y oren por quienes los persiguen» (Mateo 5:44).

«Así que, todo lo que quieran que la gente haga con ustedes, eso mismo hagan ustedes con ellos, porque en esto se resumen la ley y los profetas» (Mateo 7:12).

Un hombre honrado es aquel que es inmutable, ya sea que lo estén observando, o no. Es honrado con su jefe, le caiga bien o no. Es honrado con la empresa, lo traten bien o mal.

Un hombre honrado actúa como si no hubiera nadie más que él y Dios. Actúa de la manera que su pacto, o contrato, le exige.

Imagina que trabajara para ti, y que eres un jefe odioso. En mi calidad de empleado, sin embargo, estoy en Pacto contigo. Hay un Pacto de Sangre hecho con la propia sangre de Jesús que nos ha unido y hecho uno. Debo honrarte y preferirte. Si continúas maltratándome y abusando de mí, no tengo por qué seguir a tu servicio a menos que el Señor me lo diga, pero, mientras esté a tu cargo, debo trabajar para ti con honra, tratándote como si fueras el mismo Jesús, sin deshonorarte nunca, ya sea de palabra u obra.

Jesús dijo que debemos amar a quienes nos maltratan y persiguen (Lucas 6:31-35). Él hablaba del poder del honor. Cuando dijo que hiciéramos a los demás lo que queremos que nos hagan a nosotros, no dijo que lo hiciéramos a los demás *antes de* que ellos nos lo hicieran a nosotros. La forma en que tratamos a los demás es la misma forma en que nos tratarán a nosotros.

Mientras andamos en el honor *de Dios*, debemos preferirnos mutuamente (incluso a los que nos persiguen) y no seguir nuestra carne o los pensamientos de nuestra propia mente. Con el tiempo, la mayoría de la gente nos tratará de la misma manera. ¿Por qué? Porque Dios cumple Sus promesas. Si tú y yo cumplimos nuestra parte del Pacto, Dios se encargará de que los demás también lo hagan. Si damos honor, recibiremos honor a cambio.

Ya no somos de este mundo. Somos nuevas criaturas en Cristo Jesús, renacidas de Su Espíritu en Su reino (2 Corintios 5:17). Estamos en una relación de Pacto de Sangre con el Mismo Dios Todopoderoso. Su Nombre es ahora nuestro nombre (Deuteronomio 28:10). Somos uno. Debemos representarlo de la manera en que deseamos que Él nos represente.



Esta relación de Pacto es muy real para mí. Es tan real como si hubiera tomado un cuchillo, me hubiera abierto la mano para dejar que fluyera sangre, lo hubiera clavado en el costado sangrante de Jesús y hubiera dicho: “Hago un pacto contigo para siempre.” Pero Su sangre no estaba manchada de pecado como la mía. No necesito mezclar mi sangre con la Suya. Su sangre ya tomó el lugar de la mía. Él me ha hecho Su justicia (1 Corintios 1:30).

Cuando aplico la sangre de Jesús, la sangre de mi Pacto con Él, satanás escucha esa súplica. Él sabe que conozco el poder de mi Pacto. Mis enemigos se han convertido en enemigos de Dios. Esa sangre es la ratificación, o la garantía, del Pacto eterno entre Dios Todopoderoso y yo. Estoy en sumisión a Él, así que, cuando resisto a satanás basándome en mi Pacto a través de la sangre derramada de Jesús y me mantengo firme, satanás debe huir (Santiago 4:7). Él no tiene otra elección. Jesús lo derrotó en una batalla terrible en las profundidades del infierno, en un espectáculo público, triunfante sobre él (Colosenses 2:14-15). Jesús nos entregó esa victoria (Mateo 28:18-19). El diablo no lo ha olvidado.

Honra a Dios. Honra el Pacto. Vive una vida de honor, lo vean los demás, o no.

Esposos, honren a sus esposas

«Asimismo vosotras, mujeres, sed sujetas a vuestros maridos... Vosotros maridos, semejantemente, habitad con ellas según ciencia, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.» (1 Pedro 3:1, 7, RVA).

La PALABRA de Dios dice que los maridos deben honrar a sus esposas, tratándolas con cuidado, amabilidad, ternura y amor.

Las Escrituras también dicen que las esposas deben honrar a sus propios maridos sometiendo a ellos. Eso no significa que las esposas deben estar bajo el control de sus maridos y seguir sus órdenes. Eso no es ser sumisa; eso es control y dominación. Se supone que las esposas deban ceder ante el honor que sus maridos muestren hacia ellas.

El versículo 7 dice que los maridos deben vivir con sus esposas «según ciencia». Esto se refiere al conocimiento de la PALABRA de Dios. Los esposos y las esposas deben vivir juntos en honor, sometiendo mutuamente en amor y honor como Dios ha explicado en Su

PALABRA, y no según la tradición religiosa.

Por mucho tiempo, las mujeres han sido relegadas a una ciudadanía de segunda clase en el reino de Dios, simplemente porque hombres orgullosos y necios no han entendido lo que el Nuevo Testamento realmente enseña sobre el honor del Pacto. En su ignorancia y arrogancia, tales hombres han construido sistemas religiosos deshonestos que atan a las siervas del Señor.

Estos hombres se llevarán una gran sorpresa. El marido terminará llevando la Biblia de su esposa mientras ella predica el Evangelio y gana millones de almas.

Creo que, cuanto más nos acerquemos al regreso de Jesús y al arrebatamiento de la Iglesia, los hombres del Cuerpo de Cristo se arrepentirán al descubrir que sus esposas tienen tantos derechos y privilegios del Pacto como ellos (Gálatas 3:26-29). Empezarán a tratarlas con la honra que Dios espera de Sus hijas, como los tesoros finos e invaluables, o regalos de Él, que ya son.

Además, según 1 Pedro 3:7, los maridos deben tratar a sus esposas con honor, *como si* fueran vasos más frágiles. Sin embargo, esto no significa que las mujeres *son* vasos más frágiles. Dios creó a los hombres y a las mujeres. Cada uno es superior al otro en ciertos aspectos. Ambos están hechos a Su imagen: «Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó.» (Génesis 1:27).

Eso significa que Dios es tanto hombre como mujer.

Cada palabra en el idioma hebreo tiene género masculino o femenino, ¡excepto una! *Jehová* es la única palabra que tiene tanto género masculino como femenino. Así que Dios es tanto femenino como masculino. Cuando Dios creó a Adán, Adán era tan masculino como femenino. Dios separó la parte femenina de Adán y la depositó en Eva. Luego los volvió a unir en el Pacto del matrimonio para honrarse mutuamente (Génesis 2:23-25). Donde el hombre es débil, la mujer es fuerte. Donde la mujer es débil, el hombre es fuerte. Unidos, los dos no deberían tener debilidades. Deberían honrarse y reverenciarse mutuamente como herederos *en conjunto* de la gracia de la vida, y *juntos someterse* a Dios, honrándolo.

Hónrense los unos a otros

«Amándose los unos a los otros con amor

«Ve en pos de la justicia y la misericordia, y hallarás vida, justicia y honra.»

(PROVERBIOS 21:21).

fraternal... prefiriéndose los unos a los otros» (Romanos 12:10, *RVA-2015*).

Intento aprender cada día más de Dios sobre cómo tratar a mi esposa. Cuando la honro en vida, el Padre entra en escena. El marido creyente debe honrar a su esposa como dice 1 Pedro 3:7 (*RVA*), como «herederas juntamente de la gracia de la vida». ¿Por qué? ¡Para que tus oraciones no se vean obstaculizadas!

El acuerdo entre marido y mujer que se honran mutuamente es un escudo impenetrable. Pero, cuando soy deshonoroso con mi esposa, destruyo Mateo 18:19: «Una vez más les digo, que si en este mundo dos de ustedes se ponen de acuerdo en lo que piden, mi Padre, que está en los cielos, se lo concederá». Cuando no estoy de acuerdo con mi esposa, también destruyo el versículo 20: «Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos».

La deshonra en el matrimonio es la contienda. Tus oraciones no funcionarán sin la obediencia a la PALABRA de Dios. ¿Cómo pueden funcionar tus oraciones si afirmas ser hijo del Dios viviente y, al mismo tiempo, te estás metiendo con la hija de Dios?

Debo ser tan honoroso con mi esposa como lo soy con Dios. ¿Cómo puedo ser deshonoroso con la hija y, al mismo tiempo, honoroso con el Padre? Es imposible, porque mi esposa es hueso de Sus huesos y carne de Su carne. Ella es mi hermana en el Pacto con el SEÑOR, y debe ser tratada como tal.

En el mundo del pacto, desde el momento en que un hombre y su esposa se unen en matrimonio, se establece un recuerdo. A partir de ese día, él no puede tener un pensamiento que no la incluya, porque su compañera de pacto matrimonial está involucrada en todo lo que hace.

No se puede tener un vínculo espiritual sin algún tipo de pacto. Tiene que haber un compromiso de Pacto. No hay nada en mi vida, ni una sola decisión que tome, las veinticuatro horas del día, en la que Gloria no esté involucrada. Ella es mi Colaboradora de Pacto. No hay tal cosa como un pensamiento independiente en lo que respecta a mi vida con ella, porque mi vida está totalmente comprometida con ella, y la de ella está totalmente comprometida conmigo. Somos uno.

En el idioma hebreo, hablar acerca de un pacto genera la impresión de que algo parecido a una garra, o a la zarpa

de un águila, se incrusta en el cerebro o en la parte delantera de la cara; de tal manera que, la persona en pacto con otra, no puede ver a su alrededor sin mirarla directamente. El colaborador del pacto no puede pensar sin que esa persona y su conexión con el Pacto formen parte de sus propios pensamientos.

Nunca pienso en nada, ni hago nada — no hay acto, grande o pequeño, que pueda llevar a cabo— que no afecte de una forma u otra a la vida de Gloria. Estamos unidos en Pacto, y me deleito en honrarla.

El Pacto matrimonial es una imagen de nuestra relación de Pacto con Dios. Por eso el apóstol Pablo dijo: «Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán un solo ser. Grande es este misterio; pero yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia» (Efesios 5:31-32).

Es una imagen del amor de Dios por la humanidad. Él nos está diciendo lo mismo: “Ya no puedo tener pensamientos que sean independientes de ti.” Jesús está diciendo que, cada vez que levantas la copa de la Comunión, estás levantando la copa que representa la sangre que fue derramada por ti y que ratificó ese Pacto. Lo haces en memoria de Él porque no hay nada en la vida de un creyente, un hijo de Dios en el Pacto, que Él no afecte.

Hebreos 13:4 dice: «Todos ustedes deben honrar su matrimonios...» Ahora puedes ver por qué la mujer es heredera de la gracia de Dios y coheredera con Jesucristo. No merece ser maltratada, abusada o dominada. No merece ser esclavizada. Ella merece la honra porque pertenece a Dios tanto como su esposo, con quien conforma una sola carne.

Cuando honras a tu esposa o a tu esposo en obediencia a la PALABRA de Dios, solo porque es Su mandato y es lo correcto, te conviertes en más que un vencedor a través de Aquel que te ha dado Su Nombre y Su vida. Cuando honres esa revelación, aun si fuera contraria a todos tus sentimientos, amenazara tu situación financiera o tu negocio, o pareciera que lo perderás todo, y te arriesgues con fe a llevarlo a cabo sea como fuere, ese tipo de determinación motivada por la honra, hará que tu Padre, cuyo nombre es *Jehová*, el Dios Todopoderoso, aparezca en escena. ¡Nunca perderás! Dios te honrará, según 1 Samuel 2:30, con misericordia, amor, gracia, felicidad conyugal y prosperidad. 🍷



¡Ven en Persona!

2025
eventos

Convención de Creyentes del Suroeste 2025
28 de julio al 2 de agosto
Fort Worth, Texas

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Agenda sujeta a cambios sin previo aviso.

Para obtener información actualizada sobre los eventos, visita:
ES.KCM.ORG/EVENTOS



No ores y
luego te
preguntas:
¿Sucederá?
Di: “¡Sí,
sucederá!”

¡Tú tienes el poder!

La oración es tan natural para el espíritu de una persona que ha nacido de nuevo como lo es respirar para el cuerpo físico. Cuando respiramos, inhalamos aire y luego lo exhalamos. Cuando oramos, inhalamos las promesas de Dios y luego las confesamos.

Pedimos y creemos, y luego Dios hace lo que pedimos. Él nos escucha y nos responde, ¡y su respuesta siempre es afirmativa!

Una vez leí un artículo que decía que a veces la respuesta de Dios será negativa. ¡Pero eso no es bíblico! La Biblia dice que en Jesús, «todas las promesas de Dios... son «Sí.»» (2 Corintios 1:20, *Reina Valera Contemporánea*), y «todo» lo que le pidas al Padre en el nombre de Jesús, «él se lo dará» (Juan 16:23, *RVA-2015*).

¡He vivido lo suficiente para demostrarlo!

He visto a Dios responder oraciones que, cuando las oré, no podía imaginarme cómo Él podría llevarlas a cabo. Pero, el cómo las manifestaría, no era asunto mío. La parte del “hacer” es asunto de Dios; la nuestra es sólo pedir en el Nombre de Jesús y creer.

Una razón por la que algunos cristianos tienen problemas con la parte de creer es que no entienden el poder del Nombre de Jesús. Una vez que lo comprendas, creer no te será ningún problema. Podrás acercarte confiadamente al trono de la gracia y, en el nombre de Jesús, obtener de Dios lo que pidas. Si el diablo intenta meterse contigo, ¡puedes tomar ese nombre y echarlo!

Si quieres saber por qué el nombre de Jesús tiene tanto peso, piensa en las tres formas en que lo obtuvo.

Nº 1: Lo heredó de Su Padre celestial.

Tengo una amiga cuya sobrina murió y se fue al cielo después de ser mordida por una serpiente. Sin embargo, los médicos lograron traerla de vuelta, y después le dijo a mi amiga: “Tía Tommy, ¡hay dos Jesús!”

“Oh, no, cariño”, respondió mi amiga, “solo hay un Jesús. No hay dos.”

“¡Sí, hay dos!”, insistió su sobrina. “Los vi a los dos en el cielo y son exactamente iguales.”

¿Qué vio realmente esa niña? ¡Vio a Jesús y al Padre! Supuso que ambos eran iguales porque realmente se parecen. El Mismo

“
No tienes
que
soportar
nada del
diablo.
Puedes
tomar el
Nombre
de Jesús
y detener
cualquier
cosa
diabólica
que
quieras
detener.”

Jesús dijo: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Juan 14:9).

Hebreos 1 describe a Jesús como «el resplandor de la gloria de Dios. Es la imagen misma de lo que Dios es». También dice que después de ir a la cruz y tomar sobre Sí Mismo el pecado de toda la humanidad, Jesús heredó el nombre del Padre. Leemos en los versículos 3-6:

Y cuando hubo hecho la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. Fue hecho tanto superior a los ángeles, así como el nombre que ha heredado es más excelente que el de ellos. Porque, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy; y otra vez: Yo seré para él, Padre; y él será para mí, Hijo? Otra vez, al introducir al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios» (RVA-2015).

Mucha gente no lo alcanza a comprender, pero Jesús no solo murió físicamente cuando fue a la cruz; también murió espiritualmente. *Se convirtió* en pecado por nosotros y fue al fondo del infierno en nuestro lugar. Pero, cuando pagó el precio de nuestra redención, resucitó por el poder del Espíritu Santo.

¡Jesús nació de nuevo bajo Su propio sacrificio!

Cuando Dios Todopoderoso declaró sobre Él: «Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy; y otra vez», Jesús salió de ese fondo como el renacido, resucitado y glorioso Hijo de Dios. Y salió habiendo obtenido por herencia el Nombre del propio Dios Todopoderoso.

Antes de que eso sucediera, en los Evangelios, Jesús era llamado el «unigénito Hijo de Dios.» (Juan 3:18). Pero ahora es llamado el «primogénito entre muchos hermanos» (Romanos 8:29), y nosotros somos los «hermanos». Como creyentes, hemos nacido de nuevo del Padre con la misma certeza que Jesús, y hemos heredado el mismo Nombre.

¡Eso significa que Dios en toda Su riqueza y todo lo que tiene (y lo tiene todo) es nuestro a través del Nombre del Señor Jesucristo!

N.º 2: Jesús ganó Su Nombre por conquista.

Jesús hizo más a través de Su muerte y resurrección que pagar el precio para que se nos perdonaran nuestros pecados. Derrotó totalmente a satanás y a todas sus huestes demoníacas. Conquistó el infierno y la tumba. Entonces, «Desarmó además a los poderes y



Vinita Copeland, madre de Kenneth Copeland, se fue a casa para estar con el Señor el 18 de agosto de 1988.

las potestades, y los exhibió públicamente al triunfar sobre ellos en la cruz» (Colosenses 2:15).

Después de Su resurrección, Jesús declaró: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra... Yo tengo las llaves de la muerte y del infierno.» (Mateo 28:18; Apocalipsis 1:18). Esa autoridad y esas llaves pertenecían originalmente a Adán, y Satanás se las había robado cuando Adán pecó.

Sin embargo, ¡Jesús las recuperó!

Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios el Padre (Filipenses 2:9-11).

En otras palabras, Jesús no solo heredó el Nombre del Padre, sino que lo ganó al vencer al diablo en la batalla. Lo ganó por conquista y luego nos dio Su victoria, haciéndonos «más que vencedores por medio de aquel que nos amó» (Romanos 8:37, RVA-2015).

N.º 3: Dios le confirió el Nombre de Jesús.

Como acabamos de ver en Filipenses 2:9, cuando Dios exaltó a Jesús, *le dio* un Nombre que está por encima de todo nombre. Es un Nombre tan poderoso que se reconoce que tiene autoridad absoluta; no solo en el cielo y en la tierra, sino también «debajo la tierra», en el infierno. Dios Todopoderoso *le confirió* ese Nombre todopoderoso a Jesús... y Jesús nos lo ha dado a nosotros.

Eso significa que, si eres creyente, ese Nombre todopoderoso es tuyo.

¡Ahora tienes el poder!

No tienes que soportar nada del diablo. Puedes tomar el Nombre de Jesús y detener cualquier cosa diabólica que quieras detener. Puedes ser como los primeros 70 discípulos que Jesús envió en Lucas 10. Volvieron a Él con

alegría diciendo: «Señor, en tu nombre, ¡hasta los demonios se nos sujetan!» Jesús les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Miren que yo les he dado a ustedes poder para aplastar serpientes y escorpiones, y para vencer a todo el poder del enemigo, sin que nada los dañe» (versículos 17-19).

Nunca le tengas miedo al diablo. Siempre que él o sus demonios te causen problemas, usa el Nombre de Jesús y la Palabra de Dios contra ellos.

Una vez, en camino de Fort Worth (Texas) a Tulsa (Oklahoma) con mi amiga Erlina Phelps para hablar en un evento, el diablo empezó a darnos problemas de verdad. Hizo todo lo posible para que no llegáramos. Nevó y granizó tanto, que llegamos justo a tiempo.

El diablo tampoco dejó de molestar cuando llegamos... Seguí insistiendo.

Así que le dije a Dios: “¡Necesito un ángel, y lo necesito ahora mismo!”

Luego abrí el evento con una oración, colgué a ese diablo y lo deshice allí mismo con el Nombre de Jesús y la Palabra de Dios.

Mientras oraba, Dios abrió los ojos de una chica en el evento y le permitió ver a ese demonio. Ella nos dijo que parecía realmente enojado y, refiriéndose a mí, dijo: “¡Siempre me hace eso!” y salió por la puerta. Cuando se fue, la chica vio ángeles salir de la nada y rodear el lugar.

Resultó ser un evento maravilloso. Muchos de los jóvenes que estaban allí fueron sanados y liberados.

No te preguntes... sólo cree

¡Quiero que sepas hoy que el Nombre de Jesús en tus labios es tan poderoso como Él Mismo! Una vez que lo sepas, no le tendrás ningún miedo al diablo. No lo dejarás salirse con la suya.

Es más, cuando ores, no acudirás a Dios como un mendigo, con la esperanza de que tal vez te responda. Acudirás a Él creyendo que recibirás de Dios lo que pidas, ¡siempre! Irás con confianza sabiendo que Jesús dijo: «que todo lo que pidan al Padre, en mi nombre, él se lo concederá... en mi nombre; pidan y recibirán, para que su alegría se vea cumplida» (Juan 16:23-24).

Si solo estás orando todo el tiempo y no recibes respuestas, ¡tu gozo no es completo!

Ahora mismo estoy pensando, por ejemplo, en una madre que me llamó una vez para pedirme que orara con ella por su hija. No estaba nada contenta. Estaba triste porque, a pesar de sus oraciones, su hija seguía

haciendo cosas que no debía. “Sra. Copeland”, me dijo, “mis otros hijos nunca me han dado problemas, pero esta sí.”

“¡Cállate!”, le dije. “No le des al diablo un motivo para que lo use. Tomará esas palabras negativas e incrédulas y te las clavará en la cabeza. Dios dijo en 1 Corintios 7:14 que, como eres creyente, tus hijos son santos. No tienes que dejar que Satanás arruine a tu hija. Es tuya. Ya sea que haya nacido de nuevo o no, es santa porque te pertenece. Así que no aceptes esas cosas.”

¡Entonces me dirigí a Satanás allí mismo, por teléfono! Le dije: “Satanás, quita tus manos de esa chica ahora mismo, en el nombre del Señor Jesucristo”, y le dije a su mamá que lo creyera.

¡Todo lo que tienes que hacer es creerlo!

No ores y luego te preguntes: *¿Sucederá?* Di: “¡Sí, sucederá!” Empieza a gritarlo, no por tu bien ni por el bien de Dios, sino por el bien del diablo.

Di: “¡Sí, sucederá! ¡Ahora, satanás, vete de aquí! ¡Duda e incredulidad, váyanse!”

Dilo con confianza sabiendo que, en el nombre de Jesús, ¡tienes el poder! 📖

(Vinita Copeland, madre de Kenneth Copeland, se fue a casa para estar con el Señor el 18 de agosto de 1988).



PALABRAS DE FE PARA
UN BUEN FUTURO

LA BENDICIÓN ha sido la voluntad de Dios para la humanidad desde el Jardín del Edén. (Génesis 1:28)

La maldición no fue idea de Dios; Satanás la produjo al convencer a Adán y Eva de pecar. (Génesis 3:1)

Toda angustia y destrucción humana es obra de Satanás, y Jesús vino a destruirla. (Hechos 10:38)

A través de Su vida, muerte y resurrección, Jesús derrotó al diablo, venció a la maldición y restauró todo lo que Adán había perdido a causa de la caída. (Juan 10:10)



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

¡Cobrando vida en 2025!

Me siento muy bendecida por la Carta al Colaborador del hermano Copeland de principios de este año; ¡me recordó que el amor de Dios nunca falla! He estado meditando en esas palabras, junto con la carta de diciembre del Pastor George. A través de estos dos recursos, ¡el Espíritu Santo me ha desafiado a progresar en el amor de Dios en 2025!

Ha sido un desafío, porque no siempre demuestro amor hacia los demás, especialmente hacia los extraños o mi prójimo. ¡Estoy decidido a hacer que este año sea el amor de Dios manifestado en mí!

K.E. | Carolina del Norte

El aroma de la obediencia

Gracias al hermano y la hermana Copeland por su fidelidad al predicar y enseñar la Palabra incorruptible de Dios. Estoy muy agradecido con Dios por ustedes, porque su ministerio literalmente cambió mi vida.

Gracias a ustedes, ahora sé quién soy en Cristo, mi autoridad como creyente y mis derechos como hijo de Dios por el Pacto.

Quisiera poder abrazarlos y darles las gracias en persona. Mi vida nunca volverá a ser la misma gracias a su obediencia. Los amo, los honro y los estimo mucho. Que Dios los bendiga y los haga crecer cada vez más para que puedan impactar a más personas como yo.

K.H. | Kentucky

DIOS BENDIGA A LOS ESTADOS UNIDOS

Muchas gracias por el programa *La Voz de Victoria del Creyente*. Siempre disfruto al sintonizarlo. He disfrutado escuchando a la pastora Terri y me gusta la sutileza con la que se regocija en la victoria que nuestro BENDITO PAÍS está experimentando. ¡Yo también estoy bailando! Sigamos con el buen trabajo. Que Dios los bendiga, y que Jesús sea el Señor. M.T. | Ohio

¡Lo que el amor puede hacer!

He sido Colaborador de KCM durante bastantes años, y considero que su ministerio es una piedra angular fundamental para mi propio crecimiento, en mi andar con Jesús. He aprendido mucho sobre cómo elegir mis palabras y alinearlas con la Palabra de Dios. Cuando empecé a seguir a KCM, estaba en muy mala forma. Luchaba contra el alcohol y las drogas, así como contra algunos demonios emocionales que estaban causando estragos en mi vida. Los cambios que el Señor provocó en mí no ocurrieron de la noche a la mañana.

El amor que he experimentado ha alterado mi forma de pensar y de vivir. Gracias por su contribución a ello. Realmente disfruto de las notas descargables de la serie LVVC, y no tengo miedo de usarlas libremente cuando el Señor me lleva a hacerlo, para compartir Su Palabra con los demás. Gracias de nuevo por tenerme en la familia. Que Dios los bendiga.

E.J. | Alabama

¡Gloria a Dios!

Gracias por el esfuerzo y la oración para que *FlashPoint* esté disponible para todos. ¡Estoy muy orgulloso de todos ustedes

y de KCM! ¡Han sido estratégicos y una gran bendición para el Cuerpo de Cristo! B.P. | Montana



“Jesús nunca te recuerda tu pecado. Él lo borró. Lo ha olvidado y quiere que tú hagas lo mismo.” —Kenneth Copeland

El regalo más dulce

¡Había estado creyendo en el bautismo del Espíritu Santo y, recientemente, mientras estaba en la línea de oración, sucedió! ¡Recibí el bautismo del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas!

B.H. | Nueva York

Esperanza asegurada

Solo quiero darles las gracias por enviar a mi amigo, que está en prisión, la revista LVVC y el devocional *Crezcamos de Fe en Fe*. Fue una gran bendición y está muy agradecido por su ayuda. Ha disfrutado de las enseñanzas de la hermana

Gloria en la revista y está lleno de esperanza.

Estoy muy agradecido por este ministerio que ayuda a las personas que están en prisión.

C.D. | California

Aceleración ungida
A principios de mes
escribí una petición de
oración pidiendo por
provisión financiera.
¡En tres semanas
mi jefe me dio un
aumento!

R.W. | Georgia

Que significa ser un ASOCIADO de los **MINISTERIOS KENNETH COPELAND**

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, a través de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

¡Tu ofrenda al enviar un SIMPLE MENSAJE DE TEXTO!

RÁPIDA. FÁCIL. SEGURA.



Intentalo!

**¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!**

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que deseas donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am- 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion

A background image of a tree with many pink cherry blossoms. The blossoms are in various stages of opening, with some fully bloomed and others as buds. The tree branches are dark and woody, contrasting with the vibrant pink of the flowers. The background is a soft-focus green, suggesting a grassy area or other foliage.

Permítala que su Nuevo Hombre Se Exteriorice

por Gloria Copeland

«Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional»

(Romanos 12:1).

Cuando usted recibió a Jesucristo como su Señor y Salvador, usted se convirtió en lo que la Biblia llama una “nueva criatura”. Por dentro usted no es la misma persona que antes era. La naturaleza de Dios ha nacido en usted. Pero no es suficiente con que tenga esa nueva naturaleza en su interior, es necesario que la deje tomar control del exterior.

No espere que eso suceda automáticamente. Deberá tomar la decisión de someter su cuerpo a la obediencia del hombre nuevo en su interior y proponerse hacer lo que Romanos 6:12 dice: «No reine el pecado en vuestro cuerpo mortal».

Yo sé que eso es duro, pero recuerde, usted no está sólo en esto. Usted tiene a alguien que le ayudará a estar firme en esa decisión, su nombre es el Espíritu Santo. Él mora en usted para fortalecerle y darle el poder para expulsar el pecado de su vida y ponerlo bajo sus pies.

Tome hoy mismo esa decisión firme en cuanto a su cuerpo para que el hombre nuevo que está dentro de usted empiece a manifestarse.

LECTURA BÍBLICA: Romanos 6:12-23

¡Sí, puedes!

La esquina de la Comandante Kellie

El mes de mayo siempre me recuerda un divertido juego al que jugaba cuando era pequeña. Se llama “Mamá, ¿puedo?”. ¿Alguna vez lo has jugado, Superkid?

En este juego alguien, que hace las veces de mamá, da una instrucción, como “¡Da tres pasos de gigante hacia adelante!” o “¡Salta dos veces!” La trampa está en que, antes de obedecer la instrucción, tienes que decir: “Mamá, ¿puedo?” Si te olvidas de decir esas palabras, ¡tienes que volver a la línea de partida!

La primera persona que llega a la mamá, gana.

Es un juego muy divertido, ¡sobre todo cuando eres tú quien da las instrucciones! ¿Alguna vez has tenido la oportunidad de ser la “mamá” y decirles a los demás lo que tienen que hacer? ¿Deberías probarlo alguna vez!

Ahora, probablemente te preguntarás: *¿Qué tiene que ver este juego con nuestro estudio de Efesios?* ¡Déjame explicártelo!

Nuestro viaje hacia Dios

El objetivo de “Mamá, ¿puedo?” es llegar a la “Mamá” siguiendo sus instrucciones. Si te olvidas de preguntar, tienes que empezar de nuevo. Se parece a cómo muchas personas creen que funciona una relación con Dios. Hacen todo lo posible por seguir las instrucciones de Dios. Si se equivocan, sienten que deben empezar de nuevo. Cuando se equivocan, pueden sentirse desanimados y desesperanzados.

¿Te ha pasado alguna vez? Creo que le pasa a todo el mundo en algún momento. Sin embargo, te tengo buenas noticias: **Efesios 4** nos recuerda que la gracia de Dios no consiste en empezar de nuevo cada vez que cometemos un error. No tenemos que seguir preguntando: “Padre, ¿puedo?” cuando nos equivocamos. Como ya hemos aprendido, somos **uno con Jesús**, y Él nos da el poder de vivir como Él vive.

Evidencia vs. Calificación: Una nueva forma de vivir

Un día, mientras leía **Efesios 4**, pensé: *Esto suena como una lista de verificación de comportamientos*. Entonces, Dios habló a mi corazón y me dijo: *Esta es una lista de verificación de evidencia, no de calificación*. ¿Qué significa eso? Bueno, **Efesios 4** no es solo una lista de cosas que hacer para ser un “buen cristiano”. Se trata de la **evidencia** de la presencia de Dios

en nuestra vida. Estos comportamientos demuestran que Jesús vive *dentro* de nosotros y fluye *hacia fuera* de nosotros. No tenemos que realizar tareas para *calificar* para Su amor; Su amor que sale de nosotros *demuestra* que somos Sus hijos.

En **Efesios 4:24**, leemos: “Adopta un estilo de vida completamente nuevo, una vida moldeada por Dios, una vida renovada desde dentro y que se refleje en tu conducta a medida que Dios reproduce fielmente Su carácter en ti” (*El Mensaje*). Esto significa que Dios no solo quiere que **actuemos** como Jesús. Quiere que **nos volvamos** más como Él desde el interior. Los **comportamientos cristianos** de los que leemos no son reglas a seguir... ¡son la **evidencia** de la obra de Dios en nuestro interior!

Analicémoslo, empezando por los versículos **25-27**, para ver cómo el carácter de Dios realmente fluye de nosotros.

El versículo 25 dice: “Por lo tanto, rechazando toda falsedad... que cada uno exprese la verdad con su prójimo, porque todos somos partes de un solo cuerpo y miembros unos de otros” (*Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

Carácter cristiano: Jesús es la Verdad y siempre habla con honestidad.

Evidencia: Cuando decimos la verdad, estamos mostrando que **Jesús vive en nosotros**. Nuestras palabras reflejan Su amor y honestidad, no solo nuestro propio esfuerzo por ser sinceros.

Cristo en ti: En lugar de luchar para evitar las mentiras, nos convertimos en personas que dicen la verdad. Su amor en nosotros nos ayuda a amar a los demás como Jesús ama.

Gestiona la ira con amor y perdón

Los versículos **26-27** dicen: “Cuando estén enojados, no pequen; no dejen que su ira dure hasta que se ponga el sol. No permitan que el diablo tenga ventaja.”

Carácter cristiano: Jesús se enojaba con lentitud y perdonaba rápidamente.

Evidencia: Mientras vivimos en la gracia de Dios, manejamos nuestro enojo con paciencia y perdón. No dejamos que el

enojo nos controle, sino que lo dejamos ir antes de que termine el día.

Cristo en ti: Su amor nos da el poder de perdonar a los demás rápidamente, así como Él nos perdona a nosotros. En lugar de aferrarnos al enojo, podemos elegir la paz y la reconciliación.

Ahora es tu turno, Superkid

Versículo 28: “Que el ladrón no robe más, sino que sean diligentes, ganándose honradamente la vida con su trabajo, para poder dar a los necesitados.”

Busca la palabra “*diligente*”. ¿Cómo se compara “sé diligente” con “no robes”? ¿Qué quiere Jesús?

Antes de irnos, volvamos a “Mamá, ¿puedo?”. En ese juego, tienes que pedirle permiso para dar cada paso adelante, ¿recuerdas? Pero esta es la verdad: no necesitamos seguir preguntando: “Padre, ¿puedo?” Jesús ya ha hecho un camino para que seamos **uno con Él**. No tenemos que seguir preguntando si somos “lo suficientemente buenos” para seguir adelante porque **Su gracia ya nos ha calificado**.

Cuando nos equivocamos, no tenemos que “empezar de nuevo”. Podemos volvernos inmediatamente a Dios y recibir Su perdón. Se nos ha dado **pleno permiso** para vivir como Él vive y amar como Él ama, porque **Él vive en nosotros**.

Así que, la próxima vez que te enfrentes a un desafío, recuerda: tienes Su pleno permiso para seguir adelante, pase lo que pase. Él no está esperando a que te equivoques para poder enviarte de vuelta a la línea de salida. **Él está contigo en cada paso del camino.**

La Comandante Kellie 🍓





MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

MAYO 25

GLORIA Copeland

gratis

La voluntad de Dios en el
ESPÍRITU SANTO

AG250501

**La Voluntad de Dios
Es El Espíritu Santo**
por Gloria Copeland

¿Es usted uno de los muchos creyentes a quienes se les ha enseñado que la llenura del Espíritu Santo fue sólo para algunos en el día de Pentecostés? A través de este revelador estudio, escrito por Gloria Copeland, descubra lo que en realidad afirman las Escrituras en cuanto al Espíritu Santo y al poder que se encuentra hoy a su disposición.

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de mayo de 2025.
es.kcm.org/ofertas

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU.